

La despedida de Obama. El presidente de la guerra y la mentira

OS EDITORES DE ODIARIO.INFO :: 12/01/2017

Europa empezó ya con cánticos de elogio a Barack Obama. Pero la apología farisaica del hombre y del estadista serán desmentidas por la historia

NOTA DE LOS EDITORES

El discurso de despedida de Obama en Chicago fue una mezcla de autoelogio y de advertencias amenazadoras a su sucesor.

En su primer mandato engañó los electores con una oratoria moralista y reformadora. En el segundo los decepcionó. Entró en la Casa Blanca comprometiéndose a enfrentar el engranaje de Wall Street. Olvidó luego la promesa. Favoreció escandalosamente a la banca y al gran capital.

Fue un presidente amoral. Distinguido con el Nobel de la Paz, desencadenó más guerras que su reaccionario antecesor George W. Bush

En las últimas semana promovió una campaña contra Rusia, acusándola de, a través de *hackers*, haber interferido en las elecciones norteamericanas en beneficio de Trump. Esas acusaciones, carentes de pruebas, culminaron con la expulsión de 35 diplomáticos de la embajada rusa en Washington. Putin, sereno, no respondió a la provocación.

El discurso de despedida de Barack Obama fue una pieza de retórica de casi una hora. Insistió mucho en llamamientos a la unidad y la esperanza y en amenazas a la democracia, pero se abstuvo de pronunciar el nombre de Trump .

Significativamente los grandes medios, comentando su arenga, se solidarizaron con la campaña anti-rusa, ampliando las acusaciones contra Putin.

Pero los aplausos a Obama cuando al terminar el discurso afirmó, en parafraseo a su famoso slogan, *yes we can, yes we did* (sí, podemos, sí, lo hicimos) no tiene el poder de apagar la Historia.

Fueron los EEUU y no Rusia quienes en el ámbito de una estrategia de dominación mundial, han intervenido repetida e ilegalmente en las ultimas décadas en otros países, especialmente en procesos electorales.

Las llamadas «revoluciones de terciopelo» o «de colores» en países del este europeo fueron promovidas y financiadas por EEUU.

En lo que concierne a intervenciones criminales es inocultable que los EEUU prepararon y financiaron el golpe fascista de Pinochet en Chile, bombardearon Panamá y Granada, y estuvieron involucrados en los golpes palaciegos de Honduras y Paraguay. No olvidamos

que organizaron con el Reino Unido y Francia la invasión y destrucción de Libia. La secretaria de Estado Hillary Clinton celebró con alegría el asesinato de Gaddafi.

La más reciente interferencia norteamericana en asuntos internos de otros países ocurrió en Ucrania, donde financiaron y apoyan a las organizaciones fascistas que allí tomaron el poder.

Una documentación irrefutable prueba también que el gobierno de Obama financió y apoya organizaciones terroristas en Afganistán y Medio Oriente, incluyendo el auto-intitulado Estado Islámico o DAESH.

Los gobiernos y los medios europeos empezaron ya con cánticos de elogio a Barack Obama. Pero la apología farisaica del hombre y del estadista serán desmentidas por la Historia. Será recordado por ser, como presidente de EEUU, el ideólogo de una política de permanente amenaza a la humanidad.

www.odiarario.info

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-despedida-de-obama-el>